

## Un poema en el extremo Sur: nota material a la canción para simposio de Elefantina (P. Berol. 13270)<sup>1</sup>

A poem on the extreme South: Note on the materiality  
of the drinking song of Elephantine (P. Berol. 13270)

Sofia Torallas Tovar  
sofiat@uchicago.edu

<https://orcid.org/0000-0002-8253-3083>  
University of Chicago  
Classics Department  
1010 East 59th Street  
Chicago, IL 60637

Fecha de recepción: 27 de agosto de 2021  
Fecha de aceptación: 17 de septiembre de 2021

**RESUMEN:** En esta contribución presento una propuesta para entender la materialidad del papiro de Elefantina P.Berol. 13270, un fragmento que data de principios del siglo III a.C., fecha que lo sitúa entre los más antiguos papiros literarios que se nos han conservado. El formato es difícil de dilucidar, puesto que se trata de un fragmento, pero hay suficientes indicios para considerar que originalmente no se trataba de un rollo de papiro que habría contenido más poemas, sino de una suerte de memorándum para la declamación en un simposio. Recurrimos a ejemplares contemporáneos y al método comparativo para llegar a nuestra propuesta.

**PALABRAS CLAVE:** papirología, Elefantina, elegia, canción para simposio.

**ABSTRACT:** In this contribution I present a proposal to understand the materiality of the Elephantine papyrus P.Berol. 13270, a fragment dating from the early third century B.C., a date that places it among the oldest literary papyri that have been preserved. The format is difficult to elucidate, since it is very fragmentary, but there are sufficient indications to consider that it was not originally part of a papyrus roll which would have contained more poems, but a sort of memorandum for declamation in a symposium. We resort to contemporary copies and to the comparative method to arrive at our proposal.

**KEYWORDS:** papirology, Elephantine, elegy, song for symposium.

---

<sup>1</sup> Quiero agradecer a David Nirenberg, Raquel Martín y Valeria Tezzon su ayuda y sugerencias para escribir esta nota. Es parte del Proyecto de Investigación PGC2018-096572-B-C22, dirigido por Raquel Martín Hernández y José Domingo Rodríguez Martín.

Un fragmento de papiro hallado en Elefantina, en el extremo sur de Egipto, ha sido objeto de múltiples estudios, tanto por tratarse de nuevos versos griegos,<sup>2</sup> como por ser un ejemplo de escritura muy antigua, datada en el siglo IV o III a.C. Se trata de uno de los papiros griegos más antiguos con contenido poético, casi contemporáneo del famoso papiro, también conservado en Berlín, de los Persas de Timoteo, hallado mucho más al norte, en Abusir, cerca de Menfis.

El análisis minucioso de este papiro ha sido dirigido en el pasado especialmente a sus características textuales, a la calidad de sus versos y a paralelos literarios, pero se ha explorado en menor medida su vertiente más material y el contexto de su hallazgo. Wilamowitz supuso en la *editio princeps* que se trataba de una copia privada, de mano de uno de los mercenarios estacionados en Elefantina, que escribió en el papiro unas cancioncillas y elegías adecuadas para recitar en los simposios de camaradería.

Este papiro se encontró envolviendo cuatro documentos (P.Eleph. 1-4), en una jarra, junto con un quinto documento (P.Eleph. 5), todos contratos y documentos de tipo administrativo. La datación relativa de estos documentos encontrados junto al texto literario que nos ocupa no sirve para aclarar completamente el contexto de producción y uso del papiro, puesto que no se sabe exactamente si se usó para envolver y guardar documentos, o para descartarlos, ni cuánto tiempo pasó entre la producción del documento y su posible almacenaje. En esta contribución presentaré las circunstancias del hallazgo para luego abordar la cuestión del formato, con el fin de utilizarlo como argumento para entender el contexto de producción y uso. Remito a ediciones y discusiones sobre el texto y la métrica y sus paralelos literarios a obras de estudiosos más expertos que yo en dichas lides.<sup>3</sup>

## **Elefantina**

Conocida por los antiguos egipcios como *ȝbw* ‘elefante’, la isla de Elefantina se encontraba en la frontera entre Egipto y Nubia, justo antes de la Primera Catarata del Nilo. Era un excelente emplazamiento defensivo para una ciudad y su ubicación la convertía en un punto natural para el comercio con África desde

<sup>2</sup> P. Berol. 13270/ BKT V.2 62 (MP3 1924, LDAB 6927, TM 65674) nos transmite tres poemas mélicos (PMG 917a-c), y una elegía (adesp. el. 27 W.2 = adesp. 12 G.-P.2). Múltiples ediciones y reediciones han visto ya la luz: Schubart-Wilamowitz-Moellendorff (1907: 56-63); Powell (1925: 192); Diehl (1925: 237-238); Manteuffel (1930: 173); Page (1941: 444-445, N. 103); West (1972, 1992: 12-14); West (1980: 5); Page (1981: 443, n. 135); Casagrande- Fabbro- Iscra-Marinčić-Pellizzer- Tedeschi (1991: 211-233); Ferrari (1989: 181-227); Pestman (1990: 70-71); Bravo (1997); Gerber (1999, 488-489); Gentili- Prato (2002 130-131); Pordomingo (2013: 163-168)

<sup>3</sup> Especialmente Ferrari (1989), hace un estudio exhaustivo de género literario, insertando los fragmentos de elegía en la tradición literaria griega y Bravo (1997). Pordomingo (2013: 163-168) aporta una reedición y traducción al castellano. Más recientemente Condello (2016), Tezzon (2017).

la Antigüedad. Tras la conquista de Egipto por los persas en el año 526 a.C., se estacionó en la isla una guarnición persa, formada en parte por soldados judíos y arameos, de quienes se conserva uno de los más importantes archivos de documentos arameos en papiro. Los últimos faraones de Egipto, los de la 30<sup>a</sup> dinastía, iniciaron una fase de construcción intensiva en la isla y en toda la zona, que fue continuada por sus sucesores helenos, los Ptolomeos. Debido a su posición en los límites últimos de los reinos que la gobernaban, Elefantina fue, probablemente desde la fundación de su asentamiento, un ‘crisol’ de varias culturas. En ella vivían gentes de diversa procedencia. Bajo los Ptolomeos, la prosperidad de Elefantina dependía del creciente interés por el culto a Isis en la isla de File. Por esta época, Eratóstenes (250 a.C.) visitó Siene, donde, midiendo la diferencia entre las sombras del sol allí y en Alejandría, pudo calcular la circunferencia de la Tierra en un cómputo muy cercano a la realidad<sup>4</sup>.

La presencia griega en la primera época ptolemaica está atestiguada especialmente por los documentos encontrados junto a nuestro papiro,<sup>5</sup> que como veremos, no dejan completamente claro que los testigos y partes de los contratos fueran miembros de la milicia de la zona o allegados a estos. Sin embargo, la opinión general es que lo eran.<sup>6</sup> La falta de documentación para el siglo III a.C., especialmente para el principio, hace difícil reconstruir la red militar de Alejandro y los primeros Ptolomeos. Arriano nos indica que Alejandro estableció guarniciones en Pelusio y Menfis (*Anábasis* 3.5.3) y pudo enviar prisioneros a Elefantina (*Anábasis* 3.2.1), lo que sugiere que controlaba el valle del Nilo hasta la frontera sur.<sup>7</sup> En la transición del siglo IV al III podemos imaginar que habría un importante destacamento de soldados griegos al que pertenecerían los personajes de los que hablaré más adelante.

### **El hallazgo: Fund I**

Durante las excavaciones de O. Rubensohn en Elefantina, el 12 de febrero de 1906 se encontraron cinco contratos en papiro metidos en una vasija (P.Eleph.

<sup>4</sup> Estrabón XVII, 1.1

<sup>5</sup> Y los vestigios arqueológicos que siguen dando frutos, tanto en Elefantina, como en Siene, al otro lado del río. Los papiros del archivo al que pertenece nuestra antología poética fueron excavados por Rubensohn (1907, Fund I).

<sup>6</sup> Porten (1996: 386–389), documento D 7 (SB I 5111 = SB III 6134), insiste en que los griegos no usaban patronímico ni designación militar entonces, quizás porque no asumían su identidad de soldado profesional. También Anagnostou-Canas (1989: 198) y Winnicki (1978: 94). Del Corso (2005: 117-119) sin embargo insiste en que el hallazgo se produjo en una zona lejana al cuartel militar y que por tanto no se trata de soldados. Es difícil saberlo exactamente, pero hay evidencia de asentamientos de soldados en la población junto con sus mujeres, no necesariamente en el fortín militar.

<sup>7</sup> Para la ocupación militar y ptolemaica de Egipto, véase la excelente monografía de C. Fischer Bovet (2014). En concreto para Elefantina y Siene, Fischer Bovet (2014: 52-55 y 262).

1-5)<sup>8</sup> que ahora se conservan en la colección de Berlín.<sup>9</sup> La vasija, de 32 cm. de alto, no estaba sellada. Fue descubierta en uno de los almacenes de una casa, en un rincón cerca de un umbral, y no sobrevivió a la extracción de los papiros. En la vasija, se encontraron los papiros enrollados, todavía atados con una fibra de papiro y cerrados con varios sellos, cuyas impresiones se conservan bien.<sup>10</sup> Cuatro de los papiros/contratos (1-4) estaban envueltos en una hoja de papiro desechara que contenía dos escolios y una elegía, nuestro papiro. Estos cuatro papiros son contratos de seis testigos (*hexamartyros syngraphē*) o «documentos dobles», escritos dos veces en el mismo papiro (copia interior y copia exterior). Mientras las copias inferiores permanecían visibles, las copias interiores se doblaban y las dos partes y los seis testigos, una media de ocho personas, imprimían su sello en estos tres sellos de arcilla.<sup>11</sup> El papiro número 5, aunque no es doble, también lleva sellos de las partes y uno de los dos testigos.

La relación existente entre los textos documentales envueltos por P. Berol. 13270 no está clara. Lamentablemente, no existe ninguna relación material real ni a nivel paleográfico ni a nivel de contenido. La prosopografía, como expondré a continuación, puede dar algunas claves, pero sin completa certidumbre. Lo más probable es que la persona que aseguró en la vasija el paquete de documentos P.Eleph. 1-4, más el 5, tenía la intención de crear un pequeño archivo de naturaleza personal, aunque no sabemos cuál fue el motivo. En cuanto a P. Berol. 13270, y volveré a esta cuestión en mi discusión sobre el formato, su conservación junto con los documentos legales se debe a circunstancias imposibles de determinar y no debe de responder a las mismas razones ni intenciones para conservar los documentos, sino que puede deberse a razones de practicidad y reutilización. A falta de relaciones precisas entre los materiales, la reconstrucción del contexto es puramente hipotética, pero se ha tratado de reconstruir a partir de los datos prosopográficos, como sigue.

Este archivo contiene el papiro griego documental fechado más antiguo en el Egipto ptolemaico, P.Eleph. 1, datado en el año 14 de la satrapía de Ptolomeo, 7 de Alejandro, hijo de Alejandro, (310 a.C.). El documento registra un acuerdo matrimonial entre Heraclides (de la isla de Temnos) y los padres de Demetria (de Cos). Según las estipulaciones contractuales, ambos cónyuges tenían derecho a quedarse con una copia del contrato, negociado en presencia de seis testigos. En el segundo documento, un testamento que lleva una fecha 26 años posterior (284

<sup>8</sup> Rubensohn (1907). Sobre hallazgos y archivos conservados en vasijas, véase Lönnqvist y Lönnqvist (2011).

<sup>9</sup> Para una descripción del archivo, véase Lore Van Melkebeke y Katrijn Vandorpe, Trismegistos Archive 77 ([https://www.trismegistos.org/arch/detail.php?arch\\_id=77](https://www.trismegistos.org/arch/detail.php?arch_id=77)), Martin (1994: 573).

<sup>10</sup> Para las notas del diario de excavación véase Müller (1980).

<sup>11</sup> Sobre este tipo de contratos, véase Yiftach Firanko (2008).

a.C.), Dionisio y Calista, ambos de Temnos, se legan mutuamente sus bienes y, una vez fallecidos, a sus tres hijos, entre ellos Heraclides. Según su última cláusula, el contrato debe ser conservado por el *syngraphophylax*, o depositario del contrato (una suerte de notario), Heráclito, uno de los seis testigos. Heraclides, novio en el contrato matrimonial P.Eleph. 1, es probablemente el mismo que el hijo homónimo en el segundo documento.<sup>12</sup> Además, el padre de Heraclides, el testador Dionisio en el segundo, actúa como testigo en el primero. Los documentos 3 y 4 son ligeramente posteriores (283 y 282 a.C.), y registran el pago por parte de la muchacha siria Elafión (asistida por su tutor Dión), a Pantarques y Antípatro, respectivamente, para su mantenimiento (*tropheia*) y para evitar servidumbre. Tras el primer pago (P.Eleph. 4), Pantarques se convierte en el nuevo guardián de Elafión en el 3. En cuanto a los depositarios de los contratos (*syngraphophylakes*), no coinciden con los anteriores: el 4 fue conservado por Nicágoras, el 3 por Pancrates.

El papiro más reciente, P.Eleph. 5 (281 a.C.), conservado separadamente dentro de la misma vasija, contiene una conciliación sobre las cuentas de los bienes muebles de una herencia. Diágoras enumera los bienes recibidos y no recibidos de Hermágoras, quien a su vez confirma el valor en efectivo que aún debe a la cuenta de los bienes patrimoniales (*patroia*). Estaban presentes dos testigos, uno de los cuales imprimió su sello en el documento junto con las dos partes. El sello de Hermágoras (que muestra a la diosa Artemisa con un quítón) es el mismo que el utilizado en P.Eleph. 2 por Heraclides y por su hermano Baquios, lo que indujo a Seidl (1962) a sugerir un vínculo adicional con el Heraclides de los documentos 1 y 2 (quizás Hermágoras es un hijo de Heraclides). Este Heraclides o Hermágoras puede haber sido también uno de los hombres que mantuvieron a la mujer Elafión. Si este razonamiento es correcto, se trata de un archivo privado. Otro posible vínculo entre los papiros puede ser el depositario al que se le confiaron algunos textos, aunque los nombres en los documentos difieren. Otra posibilidad es que se tratara de una especie de depósito público, donde los notarios o *syngraphophylakes* locales podían guardar estos contratos. El hecho de que los papiros estuvieran todavía sellados podría apuntar en esa dirección. Sin embargo, el hallazgo es demasiado pequeño para ser un archivo público.

Es difícil establecer relación alguna de las personas nombradas en los documentos, entre los que se vislumbra en algunos casos lazos de sangre, en otros quizás camaradería de griegos en tierra extraña o de pertenencia a la misma huesca, con los autores o cantores de los versos del papiro literario que envolvía los contratos, más allá de imaginar a Heraclides o Dionisio celebrando un banquete y cantando dichos versos entre los efluvios de vino egipcio, conocido en la antigüedad por no ser de muy buena calidad.

<sup>12</sup> Seidl (1962: 45-46).

### El papiro: materialidad

Nuestro papiro se puede datar gracias a la arqueología y el contexto de su hallazgo, es decir, los papiros encontrados junto a él, que contienen fechas inherentes. Pero en general, los papiros literarios, que no suelen llevar referencias cronológicas, se datan paleográficamente, gracias a la comparación con ejemplos paralelos que ayudan a atribuir cada papiro a un estilo gráfico y cronología concretos. Nuestro papiro, que se puede datar en una época concreta (finales del siglo IV, principios del siglo III a.C.) gracias a la arqueología y los hallazgos simultáneos, es uno de los pocos especímenes que nos quedan de esa época. El más notable, y más antiguo, es el ya mencionado papiro de los Persas de Timoteo, hallado en una tumba en la necrópolis de Abusir, en relación con un enterramiento de un griego,<sup>13</sup> y otros que mencionaré más abajo.

La paleografía confirma la fecha que nos da la arqueología. El papiro está escrito en una uncial llamada epigráfica, por sus concomitancias con las formas utilizadas en escritura sobre piedra en esa época. En la época que nos ocupa es cuando se produjo la transición de los trazos rígidos de la epigráfica a formas más cursivas y propias de escritura sobre papiro. Así vemos como la epsilon pasa de ser cuadrangular a redondearse, como ya ha ocurrido en el papiro de Elefantina, que sin embargo presenta otros rasgos típicamente epigráficos, como la zeta con la forma de una H tumbada, o la xi escrita con tres trazos, el medio casi reducido a un punto, en lugar de las formas más cursivas que más tarde integrarían los rasgos en un solo trazo. La theta presenta todavía un trazo medial en forma de punto. La parte derecha de la ny es un trazo ascendente, como encontraremos más tarde en manos ptolémaicas, y la parte izquierda de la omega ya empieza a elevarse hacia la forma a que esta letra llegará en pocos años. En un primer momento, el papiro se dató a finales del siglo IV, pero la cercanía de alguna de las formas, ya descritas, a las manos ptolémaicas ha hecho pensar que se aproxima más bien a principios del siglo III,<sup>14</sup> más cerca de las fechas de los documentos que envolvía.

En estudios posteriores a la *editio princeps* se notó que el texto estaba posiblemente escrito por dos manos diferentes, una hasta la línea 5 y otra a partir de ahí hasta el final.<sup>15</sup> Esto puede ser significativo para la reconstrucción de la

<sup>13</sup> Conectado con la población griega de Menfis, helenomenitas, se supone que este papiro fue copiado en Grecia, no en Egipto, y que se importó, confirmando los lazos de la población griega de Menfis con Grecia, en la época anterior a Alejandro. Véase Von Wilamowitz-Moellendorff (1907); Van Minnen (1997).

<sup>14</sup> Turner (1980: 27); Schubart (1911: viii), Cavallo-Maehler (2008: 33) y Crisci (1999: 58-59). Este último se inclina por una fecha en los años 80 del siglo III a.C.

<sup>15</sup> Wilcken (1924: 66), corroborado por Seider (1970: vol. ii 38). Véase también Maltomini (2004). Bravo (1997: 44-48). Más recientemente Tezzon (2021).

elaboración escriptoria del papiro. Se ha presentado como un ejercicio de copia (una mano la del maestro, otra la del estudiante). Tezzon, sin embargo, ha puesto en duda esta propuesta, ya que un cambio de escriba no es completamente demostrable<sup>16</sup>.

### El formato

De todos los aspectos que rodean a este documento, el menos discutido es el del formato. Es un aspecto, junto con otros de su materialidad, que puede contribuir a entender su contexto de producción y uso. La hoja de papiro es de calidad media. Mide 25 de alto por 33 cm de ancho y contiene 21 líneas de texto griego en el recto, mientras que el verso está en blanco. Justo antes del inicio de las líneas de texto se ve una primera *kollesis* de izquierda a derecha a 3,5-4 cm. La segunda se encuentra a unos 12-13 cm. Quedan solo restos del margen superior y las primeras líneas de texto, mientras que se conserva un margen inferior bastante amplio.

El texto, escrito en una única columna, aunque es claramente versificado, no se encuentra dividido en κῶλα (*kolla*), sino que está escrito como si fuera prosa en la parte superior del papiro.<sup>17</sup> Esto tiene como resultado que las líneas sean muy anchas, de casi 30 cm. Está escrito con tinta carbónica y dispuesto en dos bloques separados por una *paragraphos*. Los diez versos escritos debajo de esta están escritos en *eisthesis*. En el margen izquierdo de la columna, junto a las líneas 7-9, encontramos una anotación de tres palabras, superpuestas una a la otra: μουσαι | ενφωρατ[...] | μνημοσυνη, quizás los títulos de los pasajes. El texto está bastante correctamente escrito, salvo por un par de detalles.

Se ha planteado la doble posibilidad de que se trate de un fragmento de un rollo más largo, que hubiera contenido una antología más extensa de poemas, o que se trate de una «hoja» de papiro, por tanto casi completa, que sirviera a modo de memorándum, para el supuesto cantor de dichos poemas.<sup>18</sup> Para discernir esta cuestión, lo más razonable es recurrir a los ejemplares contemporáneos de rollos

<sup>16</sup> Tezzon (2021) compara las formas de las letras para concluir que probablemente se trate de un solo escriba en diferentes momentos.

<sup>17</sup> La division colométrica es un fenómeno que se produjo en torno al periodo 270-230 a.C. Se ha puesto en relación con el filólogo alejandrino Aristófanes de Bizancio, quien probablemente es responsable de la sistematización de una tendencia que ya existía poco antes. En cualquier caso, nuestro papiro es inmediatamente anterior o no se ha visto afectado por esta corriente. Véase Pfeiffer (1968: 185-189) y West (2006). Lulli (2009: 138) indica que, a pesar de la sistematización alejandrina, se siguen encontrando ejemplos de versos copiados como prosa durante todo el siglo III a.C. e incluso más tarde.

<sup>18</sup> Bravo (1997: 51-52) lo interpreta como ejercicio de escritura y lo imagina llegado desde tierras lejanas envolviendo los documentos como papel desechado. Opina que si perteneció a un rollo, resulta extraño que se hubiera desechado tan pronto.

literarios. Tenemos un número bastante reducido de ejemplos de rollos de papiro de contenido literario que se pueden datar entre los años 300 a 250 a.C. De ellos, me referiré a los que presentan un estado suficientemente completo para poder usarlos como paralelos. Hay que tener en cuenta que los rollos librarios del siglo III a.C. siguen mostrando una gran variedad de formatos, y solo será a partir del siglo II a.C. cuando se vuelvan más regulares y estandarizados. Lo primero que hay que notar es que el formato fue variando entre la época helenística y romana. Mientras que las alturas medias en época helenística oscilan entre los 17 a 21 centímetros,<sup>19</sup> la variación en época romana se da entre los 25 y los 33.<sup>20</sup> Un solo rollo podía contener una sola obra literaria, o antologías de textos breves de un mismo autor o género, como epigramas o composiciones líricas.

En un estudio comparativo, sin pretender ser exhaustivo, de los rollos más antiguos y contemporáneos de nuestro papiro, hemos tomado una selección de once cuyo estado permitía hacer algunas observaciones de tipo material.<sup>21</sup> Estos ejemplos incluyen dos rollos producidos fuera de Egipto (1, y probablemente 2), y nueve en Egipto, que se han datado paleográficamente y sus fechas oscilan entre finales del IV y primer cuarto del siglo III. Sus características generales se pueden consultar en la tabla n. 1 donde se puede confirmar que la variación en las alturas de los rollos denota una falta de estandarización, como decíamos antes. Sin embargo, también es notable que el tamaño medio de los rollos es de 15.5 cm. de altura.<sup>22</sup> El ejemplar más grande es el número 7, del que se puede destacar que está confeccionado con cuidado y ha sido escrito con gran amplitud de márgenes e interlineado, haciendo de él un ejemplar de calidad alta. Hay que destacar también que el ancho de las columnas es bastante mayor que en épocas posteriores, especialmente en el caso del papiro de los Persas de Timoteo (2) y en menor medida P.Hibeh I 6 (4). En los otros casos la columna oscila entre 6 y 7 cm. de ancho.

Comparando los datos aportados por estos ejemplares con el papiro de Elefantina constatamos que su altura, 25 cm., es ligeramente superior a la del ejem-

<sup>19</sup> Blanchard (1993: 32) propone un standard de 21, mientras que Cavallo (1983: 14-16), sobre un estudio de materiales hercolanenses, propone 19-24 cm. Véase también Johnson (2004: 142) y Cavallo (1998: 228-230).

<sup>20</sup> Sobre los rollos en época romana, véase Johnson (2004).

<sup>21</sup> Claramente, el período comprendido entre finales del siglo IV a.C. y principios del siglo III a.C. no es el más fructífero en hallazgos. Ya lo lamenta Crisci (1999: 29-32). Otros estudios de tipo material, enfocados principalmente en la paleografía son Turner (1980), Cavallo-Maehler (2008). Blanchard (1993) estudia los formatos en época helenística. Véase también Del Corso (2015).

<sup>22</sup> Media basada en los ejemplos seleccionados. En época posterior encontramos importantes ejemplos de rollos de pequeño tamaño: a finales del siglo III a.C., el papiro de Menandro, Sicionios (TM 61589), cuyos fragmentos permiten establecer una medida de 15 cm. de alto, y en el siglo II a.C. BKT V 2, 123-128 (TM 62570), una antología con pasajes de comedia, también mide 15 cm. de alto.

plar más alto y muy superior a la media de la época. El ancho de columna, o más bien, el ancho del texto, también supera con creces la columna esperada. Aunque Tezzon (2017, 5) identificó restos de tinta en el margen izquierdo, quizá indicando que eran restos de una columna anterior al texto conservado, me inclino a pensar que no se trata de un rollo, sino más bien de una hoja exenta, utilizada para copiar los versos que iban a cantarse en el banquete. El formato puede darnos una idea del contexto en el que se copiaron estos versos. Un rollo tiene una finalidad archivística, de conservación del texto, mientras que el formato hoja, para un memorándum, señala hacia una finalidad más práctica, que también explicaría que se descartara utilizándose para guardar documentos. El uso de hojas sueltas no suele formar parte de los estudios sobre formatos librarios, y sin embargo, es un formato que se utilizó ampliamente en muchos géneros literarios y paraliterarios en la Antigüedad. Galeno, en su tratado *De indolentia*, 32, describe su biblioteca en Roma tras el gran incendio de 192 d.C. En él explica el proceso de copia y la organización de su biblioteca, describiendo un interesante fenómeno que no podría reconstruirse sin este tipo de información, el de la copia de recetas individuales en hojas sueltas, que prestaba a sus colegas, constituyendo esta práctica una importante forma de difusión literaria. Este mismo proceso podría explicar, como defiende Condello, que nuestro papiro presenta versos copiados de un rollo que contendría, quizás, una antología poética.<sup>23</sup> Se trata de un escenario completamente hipotético, pero verosímil.

En cuanto al uso de dicho memorándum, Wilamowitz ya había señalado el simposio como el contexto más probable de la colección de versos de nuestro papiro. Más recientemente, esta hipótesis ha sido considerablemente reforzada por Ferrari,<sup>24</sup> proponiendo una comparación con P.Tebt. I 1 y 2, ambos papiros con antologías de composiciones probablemente escritas en el contexto de reuniones y simposios. Por el contrario, Bravo (1997) se inclina por considerarlo un ejercicio de copia escolar, al observar dos manos, una más firme, del maestro, y otra más variable, de un alumno. El estudio de Tezzon (2021) nos hace reconsiderar la tesis de Bravo. El ambiente militar de Elefantina en una época tan temprana como es principios del s. III a.C. nos lleva a imaginar más bien un simposio, como proponía el editor princeps, como el escenario más verosímil para el canto de los poemas conservados en el papiro.

<sup>23</sup> Lo cual también explicaría que los versos fueran copiados como prosa, sin separaciones en κῶλα. Condello (2016: 49-50).

<sup>24</sup> Ferrari (1993: 183-189). También Faraone (2008: 72-73).

Tabla 1

No.	TM	Sigla pap.	Fecha	Altura de rollo	Ancho de columna	Contenido
1	TM 65795 <sup>25</sup>	P. Derveni	IV a.C.	16-17?		Comentario órfico a una teogonia
2	TM 62931 <sup>26</sup>	P. Berol. 9875	IV a.C.	18.5	20-29	Timoteo, <i>Persas</i>
3	TM 62649 <sup>27</sup>	P.Petrie I 5-8	300-250 a.C.	21.5	6.5/7	Platón, <i>Fedón</i>
4	TM 65728 <sup>28</sup>	P.Hibeh I 6	IV-III a.C.	12.7	10	Comedia Nueva
5	TM 61582 <sup>29</sup>	P.Hamb. 2 120	300-250 a.C.	Col. 10.7		Menandro?
6	TM 65734 <sup>30</sup>	P.Hibeh 2 184	300-280 a.C.	18.5	5.5	Ejercicios de lógica
7	TM 62650 <sup>31</sup>	P.Petrie II 50	299-250 a.C.	26	6.5	Platón, <i>Laches</i>
8	TM 68983 <sup>32</sup>	P.Köln XI 429-430	In III	17		Safo
9	TM 61583	P.Köln V 203	III ?	14.5		Menandro, <i>Dis exapaton?</i>
10	TM 59110	P. Hibeh I 26	285-250	12.8	6/7	Anaxímenes, <i>Rhet.</i>
11	TM 59918	P.Hibeh I 24	280-240	16.8		Eurípides, <i>Iph.T.</i>

Sea este breve artículo un preámbulo para lo que en realidad he venido a hacer aquí, que es agradecer y brindar, al son de estos versos antiguos, a mi admirado Jaime Siles, que ha sido maestro, guía y amigo por muchos años.<sup>33</sup> Sea este volumen como un antiguo simposio virtuoso y escuchemos los discursos dedicados a ti de los demás por turnos, como canta el poeta:

χαίρετε συμπόται ἄνδρες ὄμ[.....· ἐ]ξ ἀγαθοῦ γὰρ  
ἀράμενος τελέο τὸν λόγον [ε]ἰς ἀγα[θό]ιν.  
χρὴ δ', ὅταν εἰς τοιοῦτο συνέλθωμεν φίλοι ἄνδρες  
πρᾶγμα, γελῶν παιίζειν χρησαμένους ἀρετῆι,  
ἥδεσθαί τε συνόντας, ἐς ἀλλήλους τε φιλοναρεῖν      5  
καὶ σκώπτειν τοιαῦθ' οἴδι γέλωτα φέρειν.  
ἡ δὲ σπουδὴ ἐπέσθω, ἀκούωμέν [τε] λεγόντων  
ἐν μέρει· ἥδ' ἀρετὴ συμποσίου πέλεξται.  
τοῦ δὲ ποταρχοῦντος πειθόμεθα· ταῦτα γάρ ἔστιν

<sup>25</sup> Cavallo Maehler (2008: 26-27).

<sup>26</sup> Crisci (1999: 40); Cavallo Maehler (2008: 26-27).

<sup>27</sup> Crisci (1999: 50; Cavallo Maehler (2008: 34-35).

<sup>28</sup> Crisci (1999: 43).

<sup>29</sup> Crisci (1999: 46-47), Cavallo Maehler (2008: 30-31).

<sup>30</sup> Crisci (1999: 47-48).

<sup>31</sup> Crisci (1999: 52); Cavallo Maehler (2008: 38).

<sup>32</sup> Cavallo Maehler (2008: 36); Gronewald-Daniel (2004).

<sup>33</sup> Reproduzco la edición de West con aparato de Condello (2016, 30).

ἔργ' ἀνδρῶν ἄγαθῶν, εὐλογίαν τε φέρειν.

10

1 ὁμ[ή]λικες suppl. Schubart, edd. pl. : ὁμ[ό]φρονες Pellizer | 2 suppl. Schubart | 5 τοιαῦτα οἴα pap. | φέρειν pap., def. Jurenka, rec. West, Page (*FGE*), Gentili-Prato, Ferrari, Bravo, Gerber : φέρει Wilamowitz, edd. cett. 7 [τε λ]εγόντων Wilamowitz, edd. pl. : δὲ λε γόντων Ferrari, rec. Pellizer-Tedeschi, Bravo : τε λε γόντων Pordomingo | 9 [[τη̄.ζ.]] ante πειθώμεθα pap., u. v. : [[το̄.ζ.]] Pestman, Cavallo-Maehter | 10 φέρειν pap., rec. West, Ferrari : φέρει Wilamowitz, edd. pl.

Os saludo, compañeros de simposio, amigos coetáneos. Empecé mi discurso con buenos deseos, y con buenos deseos ahora lo termino; Y cuando, queridos amigos, nos reunimos en festivales como éste, debemos reír y bromear con dignidad, y disfrutar de nuestro tiempo juntos, y entregarnos al chascarrillo, y burlarnos unos de otros para tener algo de lo que reírnos. Pero pongámonos serios, para escuchar los discursos de los demás por turnos. Ahí reside la virtud del simposio. Obedezcamos al maestro del simposio, porque eso es lo que hacen las personas bien educadas, y ofrezcamos buenos discursos.

## Bibliografía

- ANAGNOSTOU-CANAS, B. (1989) «Rapports de dépendance coloniale dans l'Égypte ptolémaïque. I. L'appareil militaire,» *Bullettino dell'Istituto di Diritto romano* 3a ser., 31-2 = 92-3, 151-236.
- BLANCHARD, A. (1993), «Les papyrus littéraires grecs extraits de cartonnages : études de bibliologie», en Munafò, Paola y Maniaci, Marilena (eds.), *Ancient and Medieval book materials and techniques : Erice, 18-25 september 1992*. Città del Vaticano : Biblioteca apostolica vaticana, 357-358.
- BRAVO, B. (1997), «Un ditirambo misconosciuto (P.Berol. 13270) e ancora gli Anthesteria», en *Pannychis e simposio: feste private notturne di donne e uomini nei testi letterari e nel culto*, Pisa-Roma, 43-99.
- CASAGRANDE C. – FABBRO, E. – ISCRA, N. – MARINĆIĆ, N. – PELLIZER, E. – TEDESCHI, G. (1991) «Poesia conviviale in un papiro di Elefantina. Edizione critica e commento», en K. Fabian – E. Pellizer – G. Tedeschi (eds), *Oἰνηρὰ τεύχη. Studi triestini di poesia conviviale*, Alessandria, 211-233.
- CAVALLO, G. (1983) *Libri, scritture, scribi a Ercolano*, Naples, Macchiaroli.
- CAVALLO, G. (1998), «Ambizioni universali e isolamento di una cultura», in S. Settimi (ed.) *I Greci: Storia Cultura e Arte Società* 2:3, Torino: Einaudi, 215-247.
- CAVALLO, G. – MAEHLER, H. (2008), *Hellenistic Bookhands*, Berlin, New York: De Gruyter.

- CONDELLO, F. C. (2016), «L'elegia di Elefantina (adesp. el. 27 W.2 = adesp. 12 G.-P.2) carme unitario o catena simposiale?», *Paideia* 81, 29-50.
- CRISCI, E. (1999), «I più antichi libri greci. Note bibliologiche e paleografiche su rotoli papiracei del IV-III secolo a.C.», *Scrittura & Civiltà* 23, 29–62.
- CRISCI, E. (2001), «Per uno studio paleografico e bibliologico dei più antichi libri greci», *Atti del XXII Congresso Internazionale di Papirologia. Firenze 1998*, Firenze, 287-300.
- DEL CORSO, L. (2005), *La lettura nel mondo ellenistico*, Bari.
- DEL CORSO, L. (2006-2008), «La scrittura greca di età ellenistica nei papiri greco-egizi. Considerazioni preliminari», *Analecta Papyrologica* 18-20, 207-267.
- DEL CORSO, L. (2015), «Mechanics and Means of Production in Antiquity», en M. Hose – D. Schenker (eds.), *A Companion to Greek Literature*, Chichester, 9-26
- DIEHL, E. (1925), *Anthologia Lyrica Graeca*, II, Lipsiae.
- FARAONE, C. A. (2008), *The Stanzaic Architecture of Early Greek Elegy*, Oxford.
- FERRARI, F. (1988), «P.Berol. inv. 13270: i canti di Elefantina», *SCO* 38, 181-227.
- FISCHER-BOVET, C. (2014), *Army and Society in Ptolemaic Egypt*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GENTILI, B. – PRATO, C. (2002<sup>2</sup>), Poetae elegiaci. Testimonia et fragmenta, II, München- Leipzig, 130-131 (adesp. el. 12).
- GERBER, D. (1999), *Greek Elegiac Poetry*, London-Cambridge, Mass., 488-489.
- GRONEWALD, M. – DANIEL, R. W. (2004) «Ein neuer Sappho-Papyrus», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 147, 1-8.
- JOHNSON, W. (2004), *Bookrolls and Scribes in Oxyrhynchus*. Toronto: University of Toronto Press.
- LÖNNQVIST, K. (2011), «Parallels To Be Seen: Manuscripts In Jars From Qumran And Egypt», en Armin Lange, Emanuel Tov, and Matthias Weigold Associate Editor: Bennie H. Reynolds III (eds.) *The Dead Sea Scrolls In Context (2 vols) Integrating the Dead Sea Scrolls in the Study of Ancient Texts, Languages, and Cultures*. Vetus Testamentum, Supplements, Volume: 140, 471-487.
- ULLI, L. (2009), «Appunti per una storia grafico-editoriale del genere letterario dell'elegia in età ellenistico-romana», *Scripta* 2, 137-139.
- MAEHLER, H. (2007), «Le scritture dell'archivio di Zenone e lo sviluppo della corsiva greca», en M. Capasso – P. Davoli (eds.) *New Archaeological and Papyrological Researches on the Fayyum. Proceedings of the International Meeting of Egyptology and Papyrology. Galatina*, 159-167.
- MALTO MINI, F. (2004), «Τις πρῶτος? A proposito delle due mani di P. Berol. 13270 («Canti di Elefantine»)», *Studi Classici e Orientali* 47, 581-582.
- MANTEUFFEL, G. (1930), *De opusculis Graecis Aegypti e papyris ostracis lapidibus collectis*, Warszawa.

- MARTIN, A. (1994), «Archives privées et cachettes documentaires», in A. Bülow – Jacobsen (ed.), *Proceedings of the 20<sup>th</sup> International Congress of Papyrologists, Copenhagen 23-29 August 1992*, Copenhagen, 569-578.
- MÜLLER, W. (1980), «Die Papyrusgrabung auf Elephantine 1906-1908. Das Grabungstagebuch der 1. und 2. Kampagne», *Forschungen und Berichte* 20, 75-88.
- PAGE, D. L. (1941) *Select Papyri*, III. Literary Papyri Poetry, London-Cambridge, Mass.
- PAGE, D. L. (1981), *Further Greek Epigrams*, Cambridge.
- PESTMAN, P. W. (1990), *The New Papyrological Primer*, Leiden-New York-Köln.
- PFEIFFER, R. (1968) *History of Classical Scholarship* I, Oxford.
- PORDOMINGO, F. (2013) *Antologías de época helenística en papiro*, Firenze.
- PORTEN, B. (1996) *The Elephantine Papyri in English: Three Millennia of Cross-cultural Continuity and Change. I documenta et monumenta Orientis antiqui* (DMOA). Leiden.
- POWELL, J. U. (1925), *Collectanea Alexandrina*, Oxford.
- RUBENSOHN, O. (1907), *Elephantine Papyri*, Berlin.
- SCHUBART, W. (1911), *Papyri Graecae Berolinenses*, Bonn Schubart W.- U. von Wilamowitz-Moellendorff, (1907) *Berliner Klassikertexte V. Griechische Dichterfragmente: Pt. I, Epische und elegische Fragmente; Pt. II, Lyrische und dramatische Fragmente*, Berlin.
- SEIDER, R. (1970) *Paläographie der griechischen Papyri*, Stuttgart: A. Hiersemann.
- SEIDL, E. (1962), *Ptolemaische Rechtsgeschichte* (Ägyptologische Forschungen 22), Glückstadt.
- TEZZON, V. (2021), «How many scribes in P.Berol.13270? New considerations about the handwriting» in Ast R. – Choat M. – Cromwell J. – Lougovaya J. – Yuen-Collingridge R. (eds.), *Observing the Scribe at Work. Scribal Practice in the Ancient World* (Orientalia Lovaniensia Analecta, 301), 63-70.
- TEZZON, V. (2017) *The Sympotic Songs of Elephantine (P.Berol. 13270). New Edition, Translation, and Commentary* (diss. Berlin).
- TURNER, E. G. (1980) «Ptolemaic Bookhands and Lille Stesichorus», *Scrittura e civiltà* 4, 19-40.
- VAN MINNEN, P. (1997), «The Performance and Readership of the Persai of Timotheus», *Archiv für Papyrusforschung* 43, 246–260.
- VON WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, U. (1903) *Timotheos. Die Perser*, Leipzig.
- WEST, M. L. (1980), *Delectus ex Iambis et Elegis Graecis*, Oxford.
- WEST, M. L. (1972), *Iambi et Elegi Graeci ante Alexandrum cantati, II*, Oxford.
- WEST, M. L. (2006), «Colometry», in: Brill's New Pauly, Antiquity volumes edited by: H. Cancik – H. Schneider, English Edition by: Christine F. Salazar,

- Classical Tradition volumes edited by: Manfred Landfester, English Edition by: Francis G. Gentry. Consulted online on 12 August 2021 [http://dx.doi.org.proxy.uchicago.edu/10.1163/1574-9347\\_bnp\\_e618300](http://dx.doi.org.proxy.uchicago.edu/10.1163/1574-9347_bnp_e618300)
- WILCKEN, U. (1924), «Lückenbüßer», *Archiv für Papyrusforschung* 7.1-2, 66.
- WINNICKI, J. K. (1978) *Ptolemäerarmee in Thebais*, *Archiwum filologiczne* 38. Wroclaw.
- YIFTACH-FIRANKO, U. (2008) «Who Killed the Double Document in Ptolemaic Egypt?» *Archiv für Papyrusforschung* 54.2, 203-218.